

ARGOT DE LA WICH

María Isabel Ginocchio Lainez-Lozada
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen:

En esta ponencia se presenta un conjunto de elementos jergales utilizados al interior de comunidades de jóvenes pertenecientes a estratos socioeconómicos medios y altos de Lima. Los datos han sido extraídos de la página virtual zonarave.com. Se recogen las particularidades de este lenguaje electronal, tomando en cuenta la dinámica red de interacción social en la que opera. Por otro lado, algunas de las palabras son analizadas desde el punto de vista semántico principalmente; es decir, se describen los procesos que las han producido, así como también se definen los diferentes sentidos que suelen adquirir las referidas palabras en los mensajes que se encuentran en estas páginas.

Palabras clave:

Lenguaje electronal; léxico jergal; De la wich

1. INTRODUCCIÓN

En esta investigación se aborda la jerga o sociolecto de los jóvenes limeños de estratos socioeconómicos medios y altos, cuyo contexto de diversión son las fiestas de música electrónica o *raves*. Trataremos este tema mediante la explicación de ciertos elementos lexicales que definen esta variedad social del español. Lo interesante del estudio es que recoge una muestra obtenida de la página web *zonarave.com* en la que existe un conjunto de elementos comunicativos sumamente productivos y recurrentes para representar el estado anímico y las inquietudes de los jóvenes que utilizan los foros virtuales o espacios en internet que exhiben gran dinámica e interacción.

Iniciaremos nuestro estudio describiendo el elemento lexicalizado *delawich*, el cual está conformado por la preposición *de*, el artículo definido *la* y *wich*. Esta forma lexicalizada es usada por jóvenes de estratos socioeconómicos medios y altos para señalar aquello que es muy *exclusivo*. Se creó una página electrónica con el mismo nombre, en la cual se efectuaban ataques verbales sumamente agresivos entre jóvenes. La consecuencia de este acto fue la cancelación de la página. Sin embargo, este término se sigue utilizando y los jóvenes de familias económicamente pudientes se identifican simbólicamente con él. Según algunos, *wich* proviene del nombre de un personaje de telenovela mexicana llamado Wicho Domínguez, quien se vuelve de pronto un acaudalado millonario. Sin embargo, algunos asumen que *wich* deviene de *ficho*, y este, a su vez, es definido como *elegante, presumido* (Bendezú, 1977). *Delawich* tuvo inicialmente un carácter peyorativo; sin embargo, pronto se impuso como un elemento que identificaba a los jóvenes de esta esfera social, en consecuencia, *delawich* se utiliza en medios virtuales, y en el discurso cotidiano, para calificar todo lugar, evento, hecho o persona en términos de exclusividad. *Delawich*, por tanto, puede ser una fiesta, una canción, un colegio, entre tantos otros elementos que conforman la realidad de este grupo de jóvenes. Podríamos encontrar una afinidad de contenido entre la palabra *pituco* (de uso generalizado en Perú) y la forma *delawich*, ya que ambas designan a personas de estratos socioeconómicos altos, pero existen diferencias de tipo social al momento de usarlas, ya que *delawich* caracteriza y define a un grupo socioeconómico alto, mien-

tras que *pituco* se utiliza en términos coloquiales por parte de sectores sociales medios y bajos, lo cual supone que difícilmente estos estratos pueden hacer uso de una expresión como *delawich*, dado que su empleo es de carácter exclusivo y excluyente. Por tanto, podemos afirmar que existe un marco referencial que motiva y comparten los usuarios de estas páginas electrónicas, y que los identifica como grupo. De igual forma, existen zonas de información compartidas entre ellos, de manera que los elementos que conforman el lenguaje en internet son de gran utilidad para dinamizar el proceso interactivo en este medio de gran difusión. Abordaremos algunos datos lingüísticos que ofrecen mayor funcionalidad y productividad en el discurso virtual utilizado en los foros de la página ya mencionada.

Una característica primordial del discurso en internet es su carácter desenfadado y poco formal, explicable por la rapidez y velocidad con la que los usuarios se comunican. En tal sentido, los mensajes son breves pero de alta carga emotiva. Para ello, los jóvenes utilizan una serie de íconos y representaciones gráficas que configuran un modo especial de dirigirse al interlocutor en tiempo real y como si lo estuviesen haciendo de manera presencial. En las páginas web existen foros en los que se establece la comunicación e interacción a través de comentarios, réplicas y dúplicas incesantes. En lo que respecta a los foros, éstos son muchos y dependen de los intereses y la edad del usuario. En nuestro caso particular, hemos utilizado un foro que se ocupa de las fiestas de música electrónica o *raves* los cuales suscitan la mayor atención por parte de este grupo social. La consecuencia es la configuración o aparición de una serie de elementos propios de esta variedad de carácter diastrático, los cuales se manifiestan como verdaderas innovaciones.

La inestabilidad de todo sociolecto deviene en el manejo más o menos regular de parcelas de vocabulario que definen un grupo y lo diferencian de otros. En consecuencia, nuestra labor será la de caracterizar tales elementos, y de determinar las diferencias y las motivaciones de éstas.

El discurso en internet posee una fuerte dinámica que permite a los usuarios transmitir vivencialmente lo que experimentan en un momento dado. Hay mucha ironía y poca ambigüedad, quizá la característica más importante de este medio virtual.

Entre los elementos léxicos más recurrentes tenemos, por ejemplo, el término *gentita* el cual quiere decir ‘gente que pertenece al círculo de las fiestas rave’. Este elemento siempre se utiliza en diminutivo y permite establecer una fuerte identidad entre los usuarios de la página en cuestión. El elemento lexical *newbie*¹ referido al ‘usuario nuevo en un foro’, *acordeón* ‘persona con buena memoria’, *fosforito* ‘persona que se exalta rápidamente cuando lee algún comentario que lo censura sutilmente en el foro’, entre otros, son una clara evidencia del carácter plenamente creativo e innovador del sociolecto. Nuestro propósito es caracterizar parcialmente esta variedad jergal. Para efectos del caso tomaremos dos elementos léxicos; a saber, *poner* y *dengue*, los mismos que ofrecen una amplia gama de formas al actualizarse. Los individuos que utilizan la página han definido un modo particular de interactuar; en tal sentido, el repertorio lingüístico que manejan es claramente diferenciador.

Nos referiremos ahora al verbo *poner*, cuyas peculiaridades son sumamente interesantes.

1. El verbo *poner*

Este verbo es definido, en sus dos primeras acepciones, en el Diccionario de la Real Academia Española de la lengua, como sigue:

1. tr. Colocar en un sitio o lugar a alguien o algo. U. t. c. prnl.
2. tr. Situar a alguien o algo en el lugar adecuado. U. t. en sent. fig.

La trigésima tercera acepción del DRAE, define esta palabra de la siguiente manera:

33. tr. Hacer adquirir a alguien una condición o estado. *Poner* colorado. *Poner* de mal humor. U. t. c. prnl. *Ponerse* pálido.

1 Préstamo de una palabra compuesta en inglés por *new* ‘nuevo’ y el sufijo de diminutivo [i] = ie

El usuario del chat, por ser hablante del castellano, interpreta a menudo el verbo *poner* de la misma forma que en los ejemplos señalados arriba, con sus rasgos definitorios. Ejemplo de este caso lo tenemos en la siguiente expresión:

*... por primera vez en mi vida me siento frente a algo!!! Ir a las fiestas y compartir con gente como yo un sentimiento musical me **pone** la piel de gallina.*

Vemos en esta acepción que el uso es modificar el estado o condición a alguien. Para ello, es necesario señalar que este verbo define un elemento agentivo que realiza la acción, y otro que la recibe o recepciona, lo cual supone un cambio. Los ejemplos siguientes se acercan más a la acepción 33 del diccionario.

- (a) Juan **puso** nervioso a Pedrito.
- (b) El incidente **puso** de mal humor al gerente.

En la oración (a) notamos que el objeto directo ‘Pedrito’ adquiere un estado anímico a causa de Juan. De igual forma, en (b) el objeto directo ‘el gerente’, evidencia un cambio anímico a causa de un suceso. En ambos casos notamos la aparición de argumentos que adquieren o modifican un estado inicial.

Por otro lado, este verbo adquiere un uso pronominal o reflexivo. Esto lo observamos en el siguiente ejemplo:

- (c) José se **puso** contento al verte.

En (c), notamos que la oración reflexiva supone, al igual que en los ejemplos anteriores, el cambio de situación del individuo. Por consiguiente, ya sea como verbo transitivo o como reflexivo, **poner** implica la aparición de argumentos que cumplan la función de objeto directo. Los casos anteriores son ejemplos que ilustran las funciones regulares del verbo *poner*., dado que son usos pertenecientes a la variedad estándar.

En el lenguaje jergal *poner* es caracterizado como *hurtar* o *sustraer* (Bendezú, 1977). Además, notamos que los usuarios de internet,

específicamente aquellos que se congregan en la página web *zonarave.com*, utilizan el verbo *poner* sin explicitar los elementos argumentales que hemos señalado anteriormente. A pesar de ello, si bien el sentido no es el habitual, el verbo presenta la capacidad de reemplazar a los argumentos, variando la forma y el contenido de la estructura verbal. A continuación presentamos algunos ejemplos:

- (d) La fiesta *pone*.
- (e) Las tías de Vivanda de Pardo *ponen*... sobre todo las ke vienen al energym.
- (f) solo puedo decir que los whiskis *pusieron* con roche.
- (g) Como Ollanta no va a salir y está sin chamba lo nombraron moderador... mucho orden mucha huevada *no pone*.
- (h) donde consigo una entrada? ... tengo que ir Satoshi *pone*.
- (i) Sin duda, los viernes, la zona *se pone*.
- (j) Nica ya *no pone* ese point.
- (k) De cajon en este tono como siempre DJ sessions *poniendo* con roche.

En los ejemplos notamos claramente al elemento agentivo; a saber, el elemento que origina el cambio de estado. Sin embargo, no encontramos los elementos argumentales pasibles de modificación. A pesar de ello, la interpretación se hace efectiva, lo cual quiere decir que los usuarios reconocen que el verbo *poner* desencadena un cambio de estado, el cual es valorado siempre como positivo; es decir, ya sea el *whisky*, la *fiesta* o las *tías de Vivanda*, si *ponen* es porque causan un cambio de estado que agrada, que genera placer. Por consiguiente, *poner* es utilizado como un verbo cuya característica es causar un sentimiento placentero. El sentido de *poner* presenta matices positivos; de manera que los jóvenes lo utilizan para destacar sucesos que son motivo de fruición. El dato de (i), muestra un reflexivo utilizado para señalar el lugar que se vuelve motivo de jolgorio, dado que las fiestas *rave* suelen ser sumamente intensas, de larga duración y motivo de apreciaciones siempre favorables. Es necesario aclarar que en el ejemplo (e), la palabra *energym* hace referencia al nombre de un gimnasio ubicado en la avenida de un conocido distrito de Lima. Además, en (j) y (k), encontramos expresiones que pueden dificultar la

comprensión cabal de los ejemplos, estas son *nica*, *de cajón* y *con roche*. La primera es una reducción de la expresión *Ni cagando*, utilizada como negación rotunda que puede ser reemplazada por *De ninguna manera*; la segunda expresión da un carácter de obligatoriedad, y es reemplazable por la forma *De manera obligatoria*; por último, la forma *con roche* puede reemplazarse por *De manera evidente*.

En suma, el verbo *poner* reduce sus propiedades argumentales eliminando elementos oracionales que jamás se explicitan, pero su valor interpretativo sólo ofrece una dirección; a saber, la valoración positiva del elemento verbal. Estos efectos en el discurso solo son posibles en la medida en que los concurrentes de estos foros han dado carácter convencional a estos usos, y han definido características especiales que son manejadas por todos aquellos que forman parte de los colectivos *raves*.

Además de lo ya señalado, hay elementos derivados del verbo *poner*, tal es el caso de *ponedor*, adjetivo usado para indicar la cualidad de muy bueno. Por ejemplo, una fiesta *ponedora* es aquella que se caracteriza por generar en los asistentes un sentimiento de goce. Por tal razón el verbo *poner* pertenece en estos foros a un dominio semántico común para los usuarios, reformulado mediante la asignación de valores como *apetecible*, *agradable*, *placentero*, entre otros. En los casos presentados evidenciamos que el cambio de estado se presenta en una sola dirección. Esto quiere decir que si algún evento, hecho, lugar o persona *ponen*, lo hacen en sentido estrictamente positivo. A continuación planteamos dos ejemplos con elementos derivados del verbo *poner*, los mismos que mantienen los rasgos y la valoración:

- (l) Ese track es recontra *ponedor*.
- (m) A nivel musical fue un set *ponedor*

2. Las palabras *dengue* y *denguear*

Dengue es una palabra que designa a una enfermedad causada por un mosquito. La enfermedad causa fiebres intensas y dolores musculares. En el Perú, ha sido descrita como *patrullero* o *coche celular*

(Bendezú, 1977). Sin embargo, la enfermedad es el primer referente en el que se piensa cuando se utiliza esta palabra debido a su gran peligrosidad. La Academia registra dos entradas distintas para *dengue*; a saber:

***dengue*¹.**

(Voz onomat.).

1. m. Melindre que consiste en afectar delicadezas, males y, a veces, disgusto de lo que más se quiere o desea.

2. m. Esclavina de paño, usada por las mujeres, que llega hasta la mitad de la espalda, se cruza por el pecho, y las puntas se sujetan detrás del talle.

3. m. *Med.* Enfermedad febril, epidémica y contagiosa, que se manifiesta por dolores de los miembros y un exantema semejante al de la escarlatina.

4. m. *Am.* *contoneo*.

***dengue*².**

1. m. *Chile.* Planta herbácea, ramosa, de hojas opuestas, ovales y carnosas, y flores inodoras, rojas, amarillas o blancas, pedunculadas en hacillos terminales que se marchitan al menor contacto.

2. m. *Chile.* Flor de esta planta.

De la palabra *dengue* se deriva el verbo *denguear*, el cual puede ser usado como verbo transitivo o pronominal reflexivo. La Academia registra el verbo *denguear* mediante dos acepciones. Estas son:

***denguear*.**

1. intr. *Am.* *contonearse*.

2. intr. p. us. Hacer *dengues* (melindres).

Los usos detectados en internet devienen de la enfermedad como base referencial. Sin embargo, el término evidencia una serie de matices que toman el contenido semántico básico referido al padecimiento o enfermedad, y se reformula dando lugar a la interpretación de *dengue* como un estado de angustia, impaciencia y gran expectativa que precede a todo evento de gran relevancia; es decir, a cualquier fiesta *rave*. El sustantivo en cuestión es utilizado también

como adjetivo y es interpretado como el origen de la exacerbación del ánimo. Por ejemplo:

(a) QUE *DENGUEEEE* ESTA CANCION!!

En el ejemplo anterior la palabra *dengue* puede ser reemplazada por 'buena'. Sin embargo, la cualidad positiva es asumida en su forma superlativa; por tanto, no se trata de una canción buena, solamente, sino que se trata de una canción excesivamente buena.

Otro ejemplo que grafique este caso es el que sigue:

(b) ... una profesora de inglés que es bbbien *dengue* hahahaa .. ya aprobé el curso...

En (b), *dengue* modifica a la construcción nominal *profesora de inglés*, atribuyéndole el carácter de divertido o agradable. La categorización de *dengue* se enmarca dentro de un dominio de acción similar al de la palabra *poner*, ya que siempre es un sentimiento de agrado el que se interpreta al utilizar estos elementos. Las motivaciones, expectativas, estados anímicos y demás elementos que conforman las fiestas *rave* como puntos de encuentros que desatan la euforia de los jóvenes, son verbalizadas a través de estos elementos recategorizados semánticamente.

Además, se utiliza la palabra *dengue* como sustantivo en el sentido de 'desesperación' o estado de zozobra. Algunos ejemplos a continuación:

(c) Bróder qué malo eres, dejás con todo el *dengue*... de tan solo imaginar...

(d) Ojalá pees y no metan el *dengue* x gusto ...

Por otro lado, tenemos el verbo *denguear* cuyo uso se hace cada vez más frecuente entre los jóvenes de esta generación mediaticada. Presentaremos algunos ejemplos sobre el particular:

(e) pocas horas del TONAZO estoy ke me *dengueo* con un super set

(f) ... por ahí. y los videos de youtube me *denguean*. muy buena la hace. Apuntando ahí d ...

(g) ... por las huevas me *denguearon* csm jajajaaj...

(h) ... px falta muxo... kieren *denguear* a toda la gent,, ...

En (e), el verbo en cuestión se utiliza de manera reflexiva, construcciones como *me dengueo*, son interpretadas como ‘ponerse ansioso’ o «estar sumamente nervioso» a causa de la proximidad de un evento o fiesta electrónica. En el ejemplo (f), el verbo *denguear* puede equivaler a *emocionar*; en (g) una posible equivalencia sería *causar expectativas*; y finalmente en (h), podría equivaler a *emocionar* o *provocar*. Vemos que el verbo en cuestión es de mucha productividad y puede referirse a distintas aristas que se relacionan con el exacerbamiento del ánimo. *Denguear*, por consiguiente tiene un claro matiz de dinamicidad; *denguear* es inquietar, impacientar, estar en movimiento. Nuevamente es menester aclarar ciertos usos en internet. Por ejemplo, en (g) encontramos la forma abreviada *csm* referida a la expresión vulgar *conchesumadre*, y en (h), detectamos *px* y *muxo*, equivalentes a *pucha* (forma palatalizada de la interjección *puta*), y *mucho*, respectivamente.

Hemos encontrado algunos derivados de *dengue* como *denguero*, *denguerazo*, etc. El primero de ellos se usa bajo la acepción de *inquieto*:

(i) ... SEMANA SE PRESENTA **DENGUERA**, ACA LA COSTUMBRE ES VERL LOS ...

La palabra *denguerazo* es posiblemente el aumentativo de *denguero*:

(j) Un rave allá en 2001 *denguerazo*.

Por otro lado, se utiliza la frase *reloj denguero* para referirse al reloj como objeto que genera mayor carga de ansiedad antes de la fiesta debido a la impaciencia de la persona por la víspera de la fiesta rave. Como podemos apreciar, la palabra *dengue* define un modo de comportarse frente a un acontecimiento. El estado de ansiedad y zozobra puede tener cierta analogía con la enfermedad causada por el mosquito, la cual por extensión se acuña a otras esferas denominativas como las fiestas electrónicas. El *dengue* es motivo de angustia, de padecimiento que precede a la diversión. Es necesario hacer mención del sentido adicional de *dengue* y *denguearse*; a saber, ‘angustia’ y ‘angustiar a causa del consumo de drogas’. Cuando una persona adicta señala estar con el *dengue*, es porque siente una angustia intensa que sólo es posible superar cuando se consigue la droga. Y el *dengue* es la zozobra e incertidumbre, en este caso específico, causada por la incertidumbre previa. Este uso particular se extiende al sentimiento que acompaña los previos de una fiesta electrónica.

En suma, los usos de *poner* y *dengue*, conjuntamente con sus derivados, están relacionados con el mundo anímico de los jóvenes que frecuentan los eventos de música electrónica. La mentalidad y apreciación de los usuarios de los foros en lo que concierne a los eventos denominados *rave*, suele ser sumamente positiva, lo cual quiere decir que las fiestas electrónicas son motivo de placer. Los usos que encontramos en internet son claros ejemplos de elementos lingüísticos como marcas que definen a un grupo. De tal manera que los efectos interpretativos de los casos anteriores son mejor evaluados si se atiende a la lengua como un complejo dinámico en el cual están conectados una serie de factores relacionados con el conocimiento extralingüístico de todo individuo. Los usuarios de los foros ligados a estos eventos manejan zonas similares de información referidas a las particularidades. La evaluación de los datos son un claro ejemplo de la lengua como eje del complejo proceso de interacción social entre individuos.

CONCLUSIONES

1. El léxico que usa esta comunidad poderosa, limeña y cosmopolita tiene características particulares que definen a un grupo socioeconómico alto. La dinamicidad del internet como medio de difusión permite establecer un recurso convencional muy útil para transmitir el mundo comunicativo y anímico de los jóvenes que frecuentan las fiestas de música electrónica, aun cuando estos elementos pertenezcan a un grupo social bastante específico.
2. Los usos de *poner* y *dengue* toman como marco referencial un dominio semántico de partida y lo extienden, privilegiando la valoración positiva. El verbo *poner* solo se utiliza para señalar un cambio en el estado de ánimo de los individuos, pero éste se establece en una sola dirección en la medida en que el resultado siempre es placentero.
3. El verbo *poner* en estos foros llevan un argumento implícito, el cual es explicitado por el contexto discursivo y mediático en el cual se actualiza; por consiguiente, la evaluación de este verbo y sus derivados han sido asumidos dentro del marco vivencial que define tales usos.
4. El internet como medio global no es impedimento para que se forme un sociolecto en particular, ya que los elementos lingüísticos usados por los jóvenes que frecuentan las fiestas electrónicas de Lima no son compartidos por otras comunidades de habla hispana.
5. El uso de ciertos tópicos relacionados con la vida juvenil determina la consolidación de un modo particular de utilizar el lenguaje. En este caso se trata de la forma en que los jóvenes establecen una identidad mediante la recreación, resignificación y renovación del léxico.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Vita, Juan
1990 *Diccionario de Peruanismos*. Lima, Librería Studium Ediciones.
- Bendezú Neyra, Guillermo E.
1977 *Argot limeño o jerga criolla del Perú. Teoría del argot, jerga y replana, vocabulario y fraseología*. Lima.
- Bermejo Meléndez, José y Calles Vales, Belén
2001 *Jergas, argot y modismos*. Madrid, LIBSA.
- Biondi, Juan y Eduardo Zapata
2006 *Verba manent, scripta volant: Teoría y prácticas de la oralidad en el discurso social del Perú*. Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República.
- Haensch, G., Wolf, L., Ettinger, S., y Werner, R.
1982 *La lexicografía. De la lingüística teórica a la Lexicografía práctica*. Madrid, Gredos.
- Haensch, G y Werner, R.
2000 *Diccionario Español de Argentina*. Madrid, Gredos.
- Lara, Luis Fernando
1990 *Dimensiones de la lexicografía. A propósito del Diccionario del español de México*. México, El Colegio de México.
- Larco Degregori, Fedor
2000 *Diccionario de jeringa peruana*. Lima, Publicidad Causa, edic. limitada.
- López Morales, Humberto
2005 *Diccionario académico de americanismos. Presentación y planta del proyecto*. Buenos Aires. Academia Argentina de Letras.

- 1989 *Sociolingüística*. Madrid, Gredos.
- Martínez de Sousa, José
1995 *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona, Bibliograf.
- Moreno Fernández, Francisco
1998 *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. España. Ariel lingüística.
- Ong, Walter
1994 *Oralidad y escritura. Tecnología de la palabra*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica.
- Quiroz, María T.
2004 *Jóvenes e internet. Entre el pensar y el sentir*. Lima, Fondo de Desarrollo Editorial de la Universidad de Lima.
- Romaine, Suzanne
1996 *El lenguaje en la sociedad*. Barcelona, Talleres Gráficos HUROPE.
- Real Academia Española
2001 *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, Espasa Calpe S.A. .22.^a
- Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española
2005 *Diccionario Panhispánico de dudas*. Colombia, Santillana.
- Ugarte Chamorro, Miguel Ángel
1997 *Vocabulario de Peruanismos*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Vich, Víctor
2001 *Discurso de la calle*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos
- Medios virtuales
www.zonarave.com